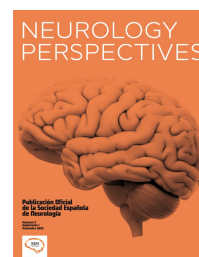




Neurology perspectives



21838 - PLIEGUES RETINOCOROIDEOS SECUNDARIOS A HIPERTENSIÓN INTRACRANEAL IDIOPÁTICA

Guedes Guedes, I.¹; López Méndez, P.²; González Hernández, A.³

¹Servicio de Oftalmología. Complejo Hospitalario Universitario Insular-Materno Infantil; ²Servicio de Neurología. Complejo Hospitalario Universitario Insular-Materno Infantil; ³Servicio de Neurología. Complejo Hospitalario Dr. Negrín.

Resumen

Objetivos: Presentar un caso de edema de papila bilateral en el contexto de hipertensión intracraneal idiopática (HTIC), con presencia de pliegues retinocoroideos como hallazgo relevante, y su resolución tras tratamiento neurológico dirigido.

Material y métodos: Mujer de 51 años, con antecedentes de hipertensión arterial y sobrepeso, derivada desde clínica privada al detectarse edema de papila bilateral de forma incidental durante una valoración preoperatoria para cirugía refractiva. La paciente no presentaba sintomatología visual ni neurológica. Se realizaron estudios oftalmológicos completos, incluyendo tomografía de coherencia óptica (OCT), retinografía y neuroimagen mediante tomografía computarizada cerebral. Fue valorada por Neurología, que instauró tratamiento con acetazolamida, suplementos de potasio y medidas higiénico-dietéticas orientadas a la pérdida de peso.

Resultados: El fondo de ojo mostró edema de papila bilateral y pliegues retinocoroideos sin signos de hemorragia ni hiperemia. La OCT confirmó engrosamiento de la capa de fibras nerviosas y la presencia de pliegues coroideos en ambos ojos. La neuroimagen reveló silla turca vacía. Con el tratamiento médico y la reducción ponderal progresiva, se observó la resolución del edema papilar y desaparición de los pliegues coroideos.

Conclusión: Las causas más frecuentes de pliegues coroideos incluyen inflamación orbitaria, tumores retrobulbares e hipotonía ocular. Los pliegues coroideos son hallazgos infrecuentes pero relevantes en el contexto de HTIC y pueden reflejar el grado de presión intracraneal sostenida. La detección precoz y la resolución tras el tratamiento refuerzan su valor como marcador evolutivo. Un abordaje multidisciplinar es clave para el diagnóstico y seguimiento.